

Los contadores siguen aprovechando al máximo las nuevas tecnologías de información. Un buen ejemplo de esto es el [nuevo eIS](#) (e-International Standards) *Digital access to IAASB, IESBA, and IPSASB standards*. Gracias a la tecnología computacional el estudio y aprendizaje de los estándares internacionales emitidos por los emisores soportados por la Fundación IFRS y por IFAC es ahora mucho más fácil.

Realmente nos va a pasar como con otras compilaciones, como los códigos. Será muy bueno poder consultar las normas antiguas, las sucesivas modificaciones, las actuales, tomando nota de las diferentes situaciones y los consecuentes argumentos. En el caso de IASB es increíble poder consultar las disposiciones en varios lenguajes.

Los estándares cambian, como lo hacen los negocios, haciendo imposible que los contables mantengan su competencia sin estudiar. Adquirir este hábito, de manera que puedan practicarlo de forma eficaz, es uno de los objetivos claves de la formación universitaria actual. El mundo web necesita ser conocido para poder ser aprovechado. En algunos países de esto se ocupa la educación universitaria. En otros, como en el nuestro, se deja esto al esfuerzo personal.

Lamentablemente lo que falla son los criterios para decidir si un sitio, es decir, una fuente, es digna de confianza. Hay páginas que su valor científico se nota desde lejos y hay otras que tienen buena apariencia, pero en realidad contienen habladurías. Uno tiende a pensar que lo que ha aprendido es lo correcto. Pero los sabios siempre están dispuestos a oír y a corregir. En esto se

diferencian de los dogmáticos, que terminan alejados de los demás, porque se les considera intransigentes. Se memorizan muchas cosas, entre otras el sitio al que hay que ir para tener a la vista los textos confiables. Pero hoy en día es imposible memorizar las obras completas, como todas las normas de contabilidad y de información financiera, o las de ética profesional o las de aseguramiento. Con razón se sostiene que la memoria es traicionera. Este es un llamado a la prudencia, al debido cuidado, repasando los textos cada vez que sea necesario aplicarlos. Adicionalmente sabemos que no se trata de recordar estipulaciones, sino de comprenderlas correctamente, en lo cual tiene un rol importantísimo la hermenéutica. Algunos creen que la interpretación se basa en las palabras. Se equivocan. Hay que considerar todo el lenguaje, los textos completos, los párrafos, las frases, los signos de puntuación y, obviamente, sus contextos. Otros repelen estudiar la historia, pero esta es esencial para comprender las situaciones que se han enfrentado, las soluciones en cada momento, los nuevos problemas, las últimas soluciones. Los demás acá no saben de lógica, cuando ésta tiene que ver con la correcta formulación de proposiciones. Los de más allá olvidan que el conjunto de normas se entiende como un sistema, en el cual todas sus partes interaccionan para la realización de los valores y finalidades del ordenamiento. Finalmente, las reglas pretenden llegar a una situación diferente, distinta, de aquella en la cual se aprueban. Tienen un elemento teleológico.

Hernando Bermúdez Gómez